

La estética y el repertorio ornamental de la arquitectura republicana del Centro Histórico de Barranquilla

Arq. Rossana Llanos Díaz¹

Universidad Politécnica de Valencia. Madrid, España. nanitaarq@hotmail.com

Artículo de Reflexión - Recibido: 20 de febrero de 2012 - Aceptado: 29 de marzo de 2012

Resumen

Este artículo está basado en el desarrollo del proyecto de investigación "La estética y la ornamentación de la arquitectura republicana: Una reconstrucción estilística de las fachadas para el Centro Histórico de Barranquilla", actualmente en curso. Se fundamenta en el reconocimiento, la interpretación y la reflexión de los valores estéticos, artísticos y plásticos del repertorio ornamental de la arquitectura republicana, específicamente del sector CH3, denominado Casco Antiguo del Centro Histórico de Barranquilla.

Palabras clave

Patrimonio, neoclásico, ornamentación, estética, arte.

AESTHETICS AND ORNAMENTAL REPERTOIRE IN REPUBLICAN ARCHITECTURE OF THE HISTORIC CENTER OF BARRANQUILLA

Abstract

The following article is based on the development of the research project currently underway: "Aesthetics and ornamentation of Republican architecture. A stylistic reconstruction of facades to the historic center of Barranquilla ". It is based on the recognition, interpretation and reflection of the aesthetic, artistic and plastic ornamental repertoire of Republican architecture CH3 sector specifically called Old Town Historic Center of Barranquilla.

Keywords

Cultural heritage, neoclassicism, ornamentation, aesthetics, art.

ARQUITETURA REPUBLICANA DO CENTRO HISTÓRICO DE BARRANQUILLA

Resumo

Este artigo está baseado no desenvolvimento do projeto de investigação "A estética e a ornamentação da arquitetura republicana: uma reconstrução estilística das fachadas, para o Centro Histórico de Barranquilla", atualmente em curso. Fundamenta-se no reconhecimento, na interpretação e na reflexão dos valores estéticos, artísticos e plásticos do repertório ornamental da arquitetura republicana, especificamente do setor CH3, denominado Casco Antigo do Centro Histórico de Barranquilla.

Palavras-chave

Patrimônio, neoclássico, ornamentação, estética, arte.

Introducción y objetivos

Considerar los bienes arquitectónicos patrimoniales como el resultado de la cultura materializada indica que cada uno de ellos son obras modeladas por las diversas culturas que inciden en la sociedad en un determinado periodo; enmarcados, ante todo, por el hecho histórico, político y social. En el caso puntual de Barranquilla, la consolidación de la actividad comercial como eje de la economía se beneficia gracias a su estratégica ubicación geográfica; la ampliación de las vías mercantes, la dinámica comercial, el desarrollo del transporte y las comunicaciones y la influencia multicultural, fueron considerados como agentes generadores del progreso definitivo de la ciudad. Factores que indiscutiblemente inciden en la producción de la arquitectura republicana que materializó los nuevos valores e ideales políticos, sociales y culturales bajo una nueva apariencia promovida por la búsqueda de la modernidad y de la belleza mediante el culto al arte y la inclinación hacia novedosas tendencias y referencias estilísticas extranjeras, recurriendo a modelos de inspiración neoclásica de origen francés, donde convergen otras influencias europeas más propias del barroco, del manierismo y, a la vez, la influencia an-

glosajona; dichos valores estéticos, formales y funcionales se contextualizan en el decisivo período de conformación de la nueva república independiente, y dan como resultado un producto multicultural complejo, considerado como un patrón ecléctico singular: la llamada "Arquitectura Republicana".

La arquitectura del periodo republicano no fue unitaria ni homogénea; fue híbrida y llena de referencias interculturales. Fue un espíritu que se distinguió intencional y progresivamente del colonial, mediante el debilitamiento y rechazo explícito de las herencias hispánicas y por medio de la aceptación de influencias diversas y la búsqueda de una mayor participación en los asuntos del mundo. En arquitectura, lo republicano fue algo más que un asunto cronológico. Fue ante todo un problema estético y calificó maneras de hacer, ornamentar y amoblar las edificaciones (Saldarriaga, 1995).

Si partimos de este planteamiento, es fundamental el estudio integral de la arquitectura, más allá de los valores funcionales; entonces es cuando se suscita el interés por reconocer e identificar los valores estéticos, la riqueza artística y lo singular de la plástica ornamental como parte esencial de la identidad de la arquitectura en la

época de la República; bajo este propósito, en el proyecto de investigación “La estética y la ornamentación de la arquitectura republicana. Una reconstrucción estilística de las fachadas para el Centro Histórico de Barranquilla”, se busca en principio develar los factores que contribuyeron al singular eclecticismo estético y, posteriormente, elaborar el inventario ornamental de la arquitectura republicana para el Centro Histórico de Barranquilla; y que éste se constituya en una herramienta para su conservación, difusión y puesta en valor.

El proyecto de investigación se desarrolla en el sector específico CH3 (Casco Antiguo del Centro Histórico de Barranquilla), mediante un ejercicio de observación, reconocimiento y recolección de documentación gráfica y fotográfica; consultas a los archivos fotográficos históricos, levantamientos gráficos y fotográficos *in situ*, elaboración de croquis y modulaciones proporcionales, en los que se fundamenta el análisis de cada uno de los elementos que componen la fachadas y se establecen los patrones compositivos y estéticos, valorando la proporción, el ritmo, la disposición, el orden y la armonía; determinando cómo se articulan y relacionan entre sí para consolidar una unidad formal. Se concluye con la sistematiza-

ción de la recopilación del repertorio ornamental de las fachadas analizadas.

Hay que considerar que, a pesar de diversas actuaciones en el proceso de recuperación del Centro Histórico de Barranquilla, muchos de los edificios analizados presentan un alto grado de deterioro, patologías estructurales y estéticas, pérdida de elementos ornamentales originales, alteraciones significativas de las fachadas, superposición de agresiva publicidad, entre otros factores que contribuyen al inminente deterioro de las fachadas.

Los ideales sociales y el repertorio ornamental arquitectónico

Entre el arte y la sociedad siempre ha existido un estrecho vínculo; es el hecho de plasmar el acontecer social en las diferentes manifestaciones artísticas. Si al referimos al arte ornamental y escultórico nos sumergimos en la historia, podríamos reflexionar sobre la función social que desde siempre ésta ha desarrollado; por ejemplo, en el caso del arte y la arquitectura gótica, ésta llegó a constituirse en un verdadero hito en cuanto al arte ornamental con fines pedagógicos y evangelizadores se refiere; es el arte iconográfico gótico la literal transcripción de



*Detalles ornamentales del edificio
Banco Comercial.
Fotografías: Rossana Llanos.*



*Iglesia San Roque.
Centro Histórico de Barranquilla.
Fotografía: Rossana Llanos*

completos textos bíblicos esculpidos en piedra de gran complejidad y carga simbólica e indiscutible calidad artística; dejando de manifiesto los valores e ideologías de una sociedad regida por la Iglesia. De igual forma, al enmarcar la arquitectura neoclásica en el acontecer político de la época republicana, reconocemos sin duda que éste trasciende en la producción artística ornamental y manifiesta que la arquitectura refleja sin duda la revolución y el surgir independentista, lo cual no surge de la casualidad; un ejemplo es el hecho histórico de la coronación de Napoleón como emperador, en 1804, quien en su deseo de emular a Roma encontró en el arte y la ornamentación arquitectónica clásica auténticos símbolos con los cuales mostrar ante el mundo su poder; de hecho, dentro del arte neoclásico se denomina “Estilo Imperio” el adoptado en la época napoleónica, que tiene como características principales la grandeza y monumentalidad de las construcciones y la riqueza de los detalles ornamentales y escultóricos, siguiendo indiscutiblemente los patrones estéticos y artísticos del arte y la arquitectura clásica romana. El arte —y especialmente la escultura y la ornamentación arquitectónica neoclásica— se consolidaron entonces como medios de propaganda política imperialista; el arte



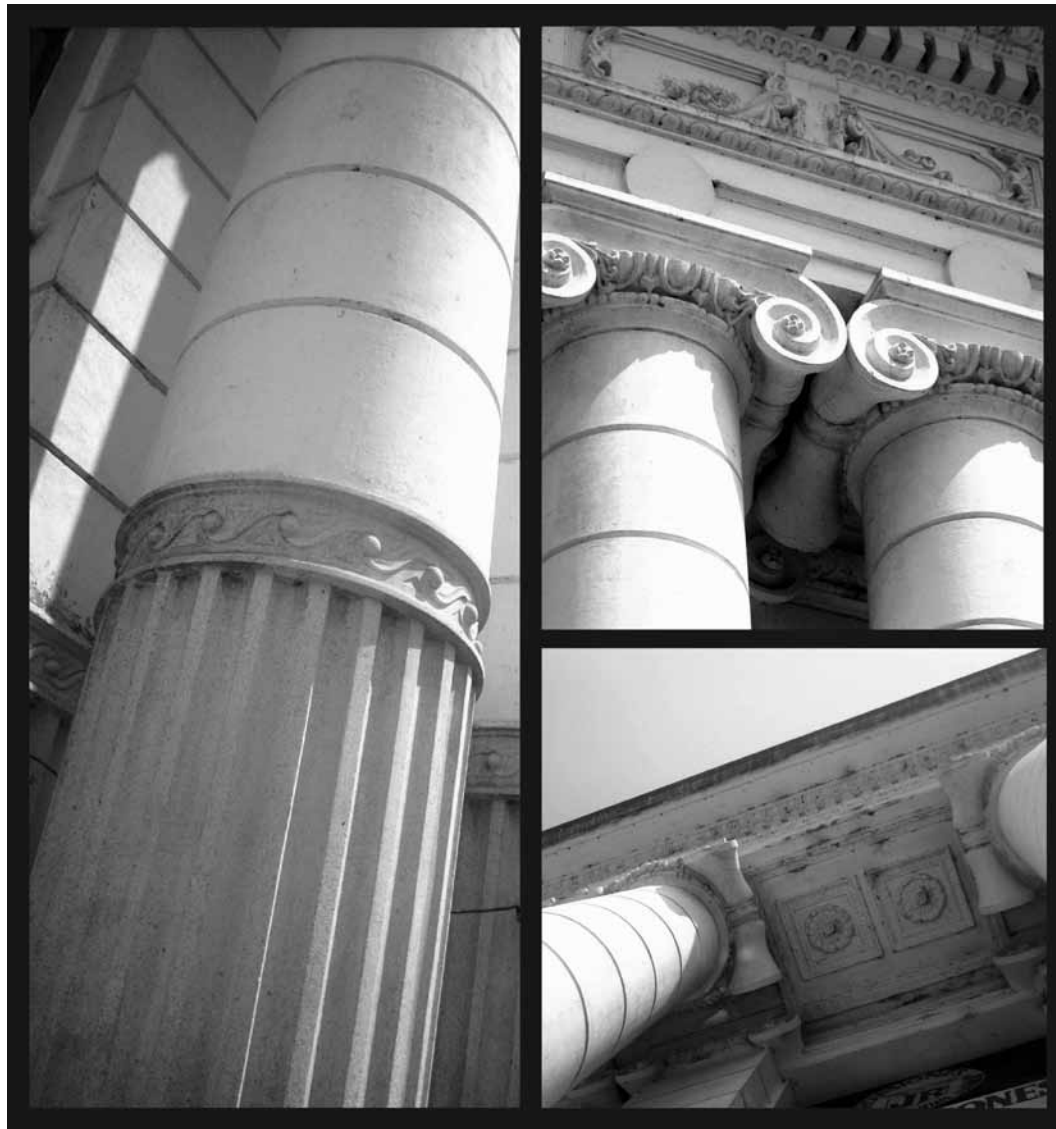
*Detalles ornamentales del edificio
Banco Comercial.
Fotografías: Rossana Llanos.*

cumplía fines simbólicos y pedagógicos, evocando poder y elegancia; así como la búsqueda de la belleza, la perfección y el equilibrio como reflejo de modernidad, materializando los valores e ideales sociales, relacionándolos con las formas asociadas al pasado clásico para representar el entonces presente revolucionario y democrático.

La arquitectura neoclásica en América Latina estuvo íntimamente relacionada con el estatus político y la búsqueda de ideales de independencia; la producción arquitectónica denota la fuerte influencia palladiana, recurriendo ante todo a los modelos y nociones plásticas de origen clásico, en su mayoría, en los edificios públicos gubernamentales. La adopción de los estilos foráneos de origen distinto al netamente hispánico se ve fuertemente marcada por el predominio del neoclasicismo francés y el estilo inglés como las referencias más recurrentes para el fenómeno estético que buscaba el ideal europeo. Al finalizar el siglo XIX los países del Caribe, influenciados por el interés económico de los norteamericanos, recibieron la arquitectura tropical basada en el estilo británico, previamente depurado por la contextualización en Estados Unidos. Gracias a las diversas influencias culturales se consolida sin duda la parti-

cular arquitectura republicana latinoamericana, la cual se desarrolla en dos modalidades: las construcciones de obra nueva y las construcciones sobre la herencia hispánica, las que se caracterizan por la coexistencia de diversos patrones estéticos y los fundamentos compositivos y funcionales hispánicos de estricta pureza que subsistieron a pesar de la contextualización al medio físico, a la aplicación de diversos materiales y técnicas constructivas. Sin embargo, poco a poco renuevan su apariencia gracias a la superposición de la nueva expresión estética claramente visible; a la reinterpretación y adopción de estilos decorativos y un amplio repertorio ornamental de inspiración francesa, italiana o anglosajona; considerándose la renovación estilística como un proceso de embellecimiento y modernización de los inmuebles. Este fenómeno se produce durante el período transitivo y de consolidación de las tipologías arquitectónicas históricas, principalmente en ciudades de marcada influencia hispánica, debido a la prolongada duración y permanencia del período colonial.

Si en Colombia consideramos la conformación de la Nueva República Independiente como el eslabón fundamental para el progreso y modernización del país, un sinnúmero de aspectos políticos, econó-



*Detalles ornamentales del edificio
Banco Dugand.
Fotografías: Rossana Llanos.*

micos, sociales y tecnológicos convergen en dicho acontecer y surcan el camino de la arquitectura y de la ornamentación republicana. La dinámica actividad comercial de exportación e importación y la apertura del comercio exterior, así como la inversión de capital extranjero, indiscutiblemente traen consigo la anhelada modernidad que viene de la mano con el hecho más relevante del progreso: la revolución industrial.

A lo largo del siglo XIX la revolución industrial llega con aportes tecnológicos y nuevos materiales constructivos que repercuten en la arquitectura y por consiguiente en los acabados estéticos. El uso del hierro fundido en obras civiles y arquitectónicas y en el mobiliario urbano contribuyen a la nueva imagen de las ciudades. De igual manera, el uso del ladrillo marca un antes y un después en la arquitectura; reemplazando los bloques de abobe y tapia pisada y proporcionando mejor acabado y apariencia estética. El reemplazo de la cal y del adobe por el cemento, el uso del hormigón y del concreto reforzado aporta ante todo excelente solidez estructural y un significativo mejoramiento estético.

El uso del yeso fue asociado como una importante herramienta de buen gusto, prestigio y diferenciación social. Un he-

cho que propició la difusión del uso del yeso fue que los albañiles y artistas ágilmente comprendieron la gran variedad de sus aplicaciones. Por su costo y fácil preparación, se transformó en el recurso ornamental de mayor aceptación. Además se sumaron sus propiedades decorativas (Saldarriaga, 1995).

El yeso alcanzó el valor de soporte estructural y decorativo que brindó la prolongación y claridad en diferentes espacios donde fue aplicado. Se transformó en un perfecto instrumento para realizar efectos escenográficos (Delgadillo, 2008).

La ornamentación republicana florece y se magnifica gracias al uso del yeso; el material emblemático por excelencia que con ayuda de otros materiales alcanza el valor estructural y estético con el que se moldea a alta definición la interpretación de los modelos ornamentales neoclásicos. Sus diversas aplicaciones son sinónimo de la elegancia y el buen gusto y deja ver el concepto mágico del arte ornamental, convirtiéndose en el material determinante para las excelentes obras de escenografía europeas.

La nueva percepción de lo decorativo en la arquitectura fue un importante utensilio para buscar nuevas expresiones, que habitualmente no respetaron la pureza de

ningún orden arquitectónico. Lo anterior se desprende de la noción por descubrir y otorgar el uso apropiado de este nuevo lenguaje en los diferentes espacios. Se presentó como resultado de la reunión de distintos valores estéticos y simbólicos que permitieron concebir, diseñar y elaborar los motivos ornamentales, que en algunas ocasiones se manifestó con la ejecución de finas composiciones, académicamente consideradas como acertadas y en otras catalogadas de burdas imitaciones. Sin embargo, ambas expresiones se manifestaron en un verdadero eclecticismo de formas y distintas dimensiones, fueron fielmente adoptadas por nuevas corrientes de pensamiento que las acogieron como un verdadero síntoma del tan anhelado progreso material experimentado por la sociedad (Delgadillo, 2008).

En el tratamiento estético de suelos sobresalen las emblemáticas tabletas de arcilla, con un repertorio ornamental de gran riqueza artística y excelente acabado estético; llegan en reemplazo de los suelos de tablón colonial, considerados entonces como poco estéticos e higiénicos, revolucionando por completo la apariencia de los espacios arquitectónicos, que cobrarían un papel protagónico gracias a los nuevos roles sociales.

La interpretación del repertorio ornamental neoclásico en el Centro Histórico de Barranquilla. De la mitología clásica o del simbolismo cristiano

Enmarcando la plaza de San Nicolás se encuentra el edificio Banco Comercial, construido en 1905. Implantado sobre un lote medianero de disposición tipo hispánica, responde a los patrones estéticos de la arquitectura republicana inspirada en el neoclásico francés. En el diseño se evidencia la libertad en la reinterpretación y disposición de elementos ornamentales clásicos. La composición se ve regida por el equilibrio y la proporción, imperando el uso de la geometría que, conjugada con la monumentalidad, evocan la perfección.

De la arquitectura adintelada se recupera el diseño del entablamento clásico, evidenciando el predominio de las líneas horizontales, sin romper el equilibrio; característica que marca un sistema compositivo bipartito, formado por el cuerpo principal y el remate, dispuestos sobre la clásica plataforma que eleva y magnifica el diseño. Del cuerpo principal sobresale el diseño del pórtico de cubierta plana en losa de concreto reforzado y fachada hexástila; dispuestas seis columnas de basa ática con toro y escocia; fuste

liso de fábrica de granito y capiteles de interpretación del orden corintio, con elementos de ornamentación fitomorfa como hojas de acanto, volutas, caulículos y rosas silvestres centradas; el entablamento está formado por el alquitrabe de tres platabandas donde originalmente estaba inscrita la cita: Banco Comercial de Barranquilla.

El diseño singular del friso está compuesto por metopas de motivos mitológicos zoomorfos y antropomorfos en alto relieve, separadas por bastoncillos (que en este caso reemplazarían a los clásicos triglifos). Esta composición ornamental se reproduce en toda la extensión del friso donde se identifica una figura antropomorfa masculina de perfil, que cubre parcialmente su cuerpo con una túnica y se presenta en posición de venia u ofrenda, elevando sus brazos y sosteniendo en sus manos una especie de bolsa; antecede o guía a un toro montado por una figura antropomorfa femenina alada, con el cuerpo parcialmente cubierto por una túnica, dejando al descubierto sus piernas, lo que evidencia una posición relajada que puede ser interpretada como victoria o sumisión, por el hecho de montar el lomo del toro y no manifestar actitud de lucha o resistencia. Del diseño del friso se podrían concluir diversas interpretaciones

fundamentadas por la presencia del toro: de las mitologías clásicas. “El rapto de Europa por parte de Zeus” o “El toro de Creta”; también la interpretación del toro para el cristianismo como animal sagrado; sin embargo no encajarían con el contenido simbólico que se desarrolla en el frontón triangular y por ello podríamos decantarnos por la interpretación del toro como símbolo de fuerza, poder y lucha, valores adoptados por la banca para transmitir el respaldo y el optimismo de actividades comerciales que entonces se desarrollaban en la ciudad.

La cornisa, compuesta por dos franjas, una de denticulos y otra de ovas y dardos seguida de modillones, soporta el frontón triangular donde se dispone un juego escultórico de figuras antropomorfas en alto relieve, enmarcado éste por la cima, que recurre una vez más al modelo de denticulos, ovas y dardos.

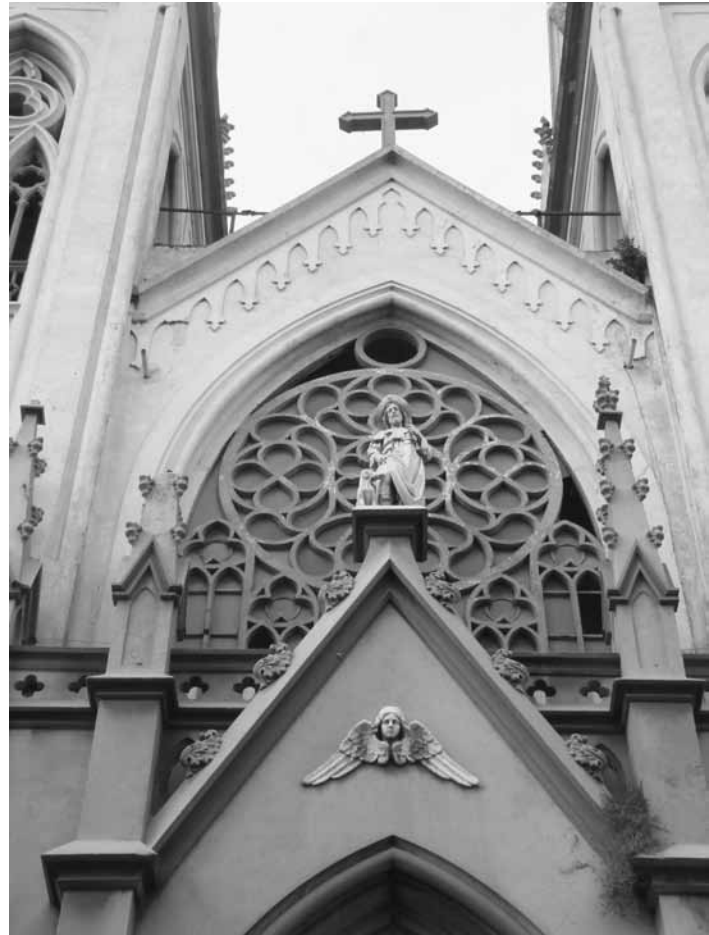
En el frontón triangular, dispuestos simétricamente sobre la plataforma de dos escalones, encontramos tres figuras antropomorfas. A la derecha se podría interpretar a Hefesto, según la mitología griega, o a Vulcano, según la mitología romana, como dios del fuego y de la forja, adorado en todos los centros industriales y manufactureros; su aspecto físico representa

a un hombre de edad avanzada, larga y desaliñada barba y cabellos rizados, con el torso al descubierto y una larga túnica cubriendo parcialmente sus piernas, dejando a la vista su pie derecho, con el fin representar la malformación física del dios de la forja. Hefesto se dispone trabajando en la fragua, sentado sobre una rueda dentada; en su mano derecha sostiene un martillo, que deposita sobre un yunque, y en su mano izquierda originalmente un mazo (que ya no se encuentra ahí); a sus pies otras herramientas, propias de su oficio.

A la izquierda de la composición ornamental hay una figura antropomorfa masculina, la cual podría ser interpretada como Mercurio, según la mitología romana, como dios del comercio; su nombre se relaciona con la mercancía y los rápidos vuelos que podía hacer trasladándose de un lugar a otro. Se dispone sentado y rodeado de cajas de diversas dimensiones.

Físicamente se representa a un hombre de apariencia juvenil, torso al descubierto, que cubre parcialmente sus piernas con una corta túnica, dejándolas a la vista y resaltando sus pies alados.

Estratégicamente dispuesta en el centro del frontón triangular; marcando el equili-



*Iglesia San Roque
de Barranquilla.
Fotografía: Rossana
Llanos.*

brio del conjunto ornamental, se halla una figura antropomorfa que se podría interpretar, para la mitología romana, como Ops, la diosa de la abundancia, o Abundantia, diosa romana de la fortuna, o bien la diosa Aequitas, de la mitología romana, diosa del comercio justo y de los comerciantes honestos. Es una figura femenina de cabellos rizados que lleva sobre su cabeza una tiara y se encuentra sentada en un trono, con los brazos extendidos; en una de sus manos sostiene lo que podríamos deducir como un fajo de billetes y en la otra una pequeña bolsa; a sus pies una cornucopia, elemento característico de

las diosas de la abundancia y la buena fortuna, que hace alusión a la riqueza y es símbolo de prosperidad.

El diseño de la fachada sigue los cánones estéticos y la riqueza ornamental del estilo neoclásico francés, resultado del eclecticismo de patrones estéticos clásicos. La monumentalidad del conjunto refleja la solidez estructural y la estética manifiesta la elegancia y el buen gusto, plasmando en la fachada la intención divulgativa de la banca por transmitir a la sociedad los valores e ideales del poder y el respaldo económico en las actividades comerciales,



Detalles ornamentales del edificio Banco Dugand. Fotografía: Rossana Llanos

industriales y metalúrgicas, que sin duda contribuyeron al desarrollo de la ciudad de Barranquilla en el periodo de la República.

Bajo la dirección del arquitecto parisino Lesleie Arbouin, y actuando como maestro de obras Julio González, se construye por orden de don José Vicente Dugand el edificio Banco Dugand, llegándose a constituir en una de las obras arquitectónicas republicanas más emblemáticas del Centro Histórico de Barranquilla. Concebido dentro del marco estilístico republicano y de marcada influencia manierista, indiscutiblemente refleja el canon neoclásico francés, composición simétrica que conjuga ritmo y equilibrio y evidente recurso por el uso de la geometría y la monumentalidad.

La fachada del Banco Dugand responde a un diseño singular con sistema compositivo bipartito. Implantadas en el cuerpo principal de la fachada hay cuatro columnas y cuatro pilastras pareadas de orden gigante, con capiteles de inspiración jónica con volutas cuyo ojo está provisto de una flor y surcadas por ovas y dardos, fustes de fajas horizontales que equilibran la pronunciada verticalidad del cuerpo completo de las columnas. Los fustes fajados de las columnas se combinan a su vez con módulos estriados de ángu-



*Detalles ornamentales del edificio
Banco Dugand.
Fotografía: Rossana Llanos*

los matados en acabado de granito que descansan sobre una basa ática clásica de orden jónico, compuesto por toro y escocia.

En el diseño de la fachada del Banco Dugand no cabe duda que la monumentalidad de las columnas cobra protagonismo; sin embargo, el portal goza de gran riqueza ornamental y carga simbólica; una reinterpretación de elementos clásicos que representarían los valores de la banca.

Dispuesto simétricamente en el centro de la fachada, y flanqueado por dos pares de columnas, resalta el cabecero con diseño rocaille, compuesto por una tarjeta que contiene un ancla de dos puntas de flecha, como símbolo de la navegación y pujante actividad mercante, en ese entonces motor económico de la ciudad. De igual manera se puede interpretar el recurso de estos elementos ornamentales para evocar estabilidad, solidez y tradición de la entidad bancaria. A cada lado del cabecero están dispuestos dos caduceos que pueden interpretarse en la mitología romana como los portados por mercurio, dios del comercio; el caduceo suele estar compuesto por una vara de olivos, adornada por guirnaldas; pero en este caso son dos alas y dos serpientes entrelazadas las que lo envuelven y repre-

sentarían así el comercio y las ciencias económicas. Esta detallada carga ornamental está suspendida por la cornisa, que a cada lado tiene dispuestas dos ménsulas talladas en forma de "s" con detalles fitomorfos y molduras que recercan la puerta a manera de alquitrabe con dentículos y modillones.

De manera más discreta para el tratamiento estético exterior de los desagües se implantan cabezas de leones. El león en la fauna ornamental exalta valor, fuerza, grandeza y nobleza. Gracias a sus características estéticas, el león, de compleción robusta y talante majestuoso, se considera símbolo de triunfo y belleza. En el culto cristiano simboliza el salvador de la tribu de Judá.

Sin embargo, en arte ornamental clásico solía ser dispuesto como guardián de puertas, interpretación que podría ser acertada en este caso específico como vigilante de las puertas del banco.

Sobre el cuerpo principal reposa el remate, conformado por el entablamento que recurre a la implantación de elementos ornamentales clásicos de proporción monumental. El alero está conformado por un artesonado para causar mayor impresión al espectador; con motivos ornamentales

fitomorfos se alternan ovas y dardos; el alquitrabe se compone de tres platabandas y, sobre el mismo, un friso compuesto por paneles decorativos intercalando los motivos fitomorfos, y las emblemáticas tarjetas barrocas formadas por un panel oblondo con cretas o bordes con volutas, los cuales están flanqueados a cada lado por cornucopias o cuernos de la abundancia que evocan la mitología griega y representan la abundancia y la prosperidad. Cabe reflexionar que no sería casualidad que en el repertorio ornamental del Banco Comercial se recurriera también a este elemento ornamental simbólico.

La cornisa goza de elementos ornamentales típicos del arte clásico, franjas de dentículos, ovas y dardos; motivos florales trenzados y cuentas y carretes. El remate está finalmente coronado por una balaustrada que se intercala con paneles coronados por crestones, volutas y gotas simétricamente dispuestos con los del entablamento, que se corresponden con los capiteles dóricos de las columnas.

Conclusiones

La estética y el repertorio ornamental del Centro Histórico de Barranquilla es un tema abierto a la investigación, debido a su riqueza y complejidad. Algunas de las

interpretaciones de los elementos ornamentales se realizan bajo el enfoque mitológico clásico y otras bajo el simbolismo cristiano; si bien cada una arroja conclusiones diversas, las cuales no dejan de ser válidas, la percepción del arte es un ejercicio individual y por ello cualquier interpretación puede ser acertada.

La arquitectura y la ornamentación republicana del Centro Histórico de Barranquilla se expresaron a través de diferentes corrientes estilísticas; sin embargo la arquitectura se materializó bajo una serie de constantes, a través de un nuevo orden racional, funcional y de precisión estructural, revalorizando una arquitectura estrictamente modular que respondía a una rigurosa simetría y al manejo de las proporciones, compuesta por una geometría de formas simples, caracterizada por ritmos regulares y constantes. El amplio repertorio ornamental de marcada influencia neoclásica se basa en la reinterpretación de los motivos clásicos en los que no se evidencian referencias de fauna o flora locales.

En el repertorio ornamental de la arquitectura republicana analizado se establecen cuatro motivos fundamentales: los geométricos, los fitomorfos, los zoomorfos y los antropomorfos. Los motivos

geométricos más recurrentes son cuadrados, rectángulos, trapecios, círculos y polígonos.

En cuanto al ornamento plano los motivos geométricos toman protagonismo al combinarse con otros motivos artificiales, siendo el modelo de la cinta el más recurrente, cuya aplicación ornamental expresa la idea de cercar, delimitar o enmarcar; se enriquece con la diversidad de motivos ornamentales desde los más sencillos como meandro, las cintas de cadena y trenza y cintas de follaje y zarcillos, lacerías, flores y rosetas, cintas de palmetas y cintas onduladas. Estos motivos ornamentales tuvieron una amplia aplicación en los diseños de tabletas de arcilla utilizadas para el tratamiento de suelos.

Los motivos fitomorfos se entienden como formas naturales de organismos vegetales, los motivos zoomorfos como formas naturales de organismos animales y los antropomorfos como formas naturales de organismos humanos.

Sin duda los motivos fitomorfos son los más recurrentes. Analizados bajo el ejercicio de interpretación se asocian los motivos naturales de organismos vegetales a la belleza, elegancia, reflejo indiscutiblemente de un alto nivel adquisitivo y bagaje cultural. A este grupo también pertenecen

los motivos de frutales, que se interpretan como símbolos de abundancia y prosperidad.

Entre los motivos zoomorfos están los más representativos y con gran valor simbólico: la cabeza de león, que se podría interpretar bajo el significado simbólico de vigilancia y sabiduría presentes en grifos y quimeras; otro motivo zoomorfo ornamental muy recurrente como símbolo de vigilancia es la figura del águila; se evoca la fuerza y majestuosidad en su vuelo para crear modelos de gran belleza.

Otros elementos que hacen parte del repertorio ornamental de la arquitectura republicana del casco antiguo, son las conchas y las rocallas de marcada influencia barroca; motivos de formas artificiales más propios del neoclásico como jarrones, ánforas, emblemas, escudos, cintas ondeantes, cadenas, lacerías, cintas de flores, rosetas, bolas, jarrones de coronamiento, frisos, cenefas, cresterías, frondas, pinjantes, borlas, ménsulas, follajes, entre otros elementos ornamentales, que manifiestan el excelente acabado plástico y estético. También hacen parte del repertorio ornamental de la arquitectura republicana y son verdaderos iconos de la plástica republicana los emblemáticos balaustrés, en cada una de sus manifes-

taciones, con diversidad de plantas; entre las más recurrentes están la cuadrada y la rectangular, de cuerpos simétricos o asimétricos, descendentes o ascendentes, con elementos cuadrados o circulares.

Referencias

- Angulo, F. (2008). *Tipologías arquitectónicas coloniales y republicanas: Cartagena de Indias, Urbaco y Arjona*. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Arango, S. (1989). *Historia de la Arquitectura en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Coley, E. (2003). *La gramática de la arquitectura*. Iisma: Livros.
- Colpas, J. (2004). Mitos en la historia de Barranquilla: Análisis crítico de los problemas historiográficos de una ciudad del Caribe colombiano. Barranquilla: Universidad del Atlántico.
- Consuegra, I. (2001). *Barranquilla: umbral de la arquitectura en Colombia*. Colombia: Grijalbo.
- Delgadillo, H. (2008). *Repertorio ornamental en la época republicana en Bogotá*. Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.
- García, Á., Llopis, J., Masia, J., Torres, A., & Villaplana, R. (2000). *El clon en el barrio de Velluters. excmo ayuntamiento de Valencia*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- González, E. (2000). *Barranquilla 1920-1930: Expansión urbana. Historia de Barranquilla*. Barranquilla: Fundación Universidad del Norte.
- Jones, O. (1856). *The Grammar of Ornament*. London: Day & Sons.
- Meyer F. (2004). *Manual de ornamentación*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Montoya, J. (1928). *Barranquilla y sus 300 años de existencia. 1629-1929*. Barranquilla: Uninorte.
- Murcia, C. (1905). *Arquitectura y Estado, contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Niño, C. & Hernández, V. (1993). *Los ferrocarriles en Colombia, geneología de un fracaso*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Ospino, P. (2003). *El desarrollo urbano de Barranquilla y su dinámica regional 1977-1993*. Barranquilla: Observatorio Urbano del Caribe Colombiano.
- Racinet, A., Dupont, M., & Batterham, D. (2012). *The World of Ornament*. Alemania: Taschen.
- Saldarriaga, A. (1995). *Casa republicana, la bella época de Colombia*. Bogotá: Vilegas.

- Shaw, H. (1842). *The Encyclopaedia of Ornament*. London: Pickering.
- Téllez, G. (1993). *Santa Cruz de Mompox*. Bogotá: PROA.
- Téllez, G., & Moure, E. (1982). *Arquitectura doméstica Cartagena de Indias*. Bogotá: Escala.
- Vega, A. (2000). "Los orígenes de Barranquilla". En: J. V. Donoso, *Historia de Barranquilla* (p. 289). Barranquilla: Uninorte.
- Vidal, F., García, A., Navarro, P., López, C., Llopis, J., Torres, A. y otros (2005). *Investigando los bienes arquitectónicos, Departamento de Expresión Gráfica*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Villalón, J. (2000). "Barranquilla y sus historiadores". En: J. Villalón, *Historia de Barranquilla* (p. 254). Barranquilla: Uninorte.